

Agenda da Ciência Política no Brasil

Derechas radicales en Hungría y Polonia: entre el pasado y el presente¹

DOI: <https://doi.org/10.31990/agenda.2022.1.5>

 Ariel Goldstein

Investigador Adjunto del CONICET en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe y docente de la cátedra Política Latinoamericana en la Universidad de Buenos Aires. Es el autor del libro *Poder evangélico: cómo los grupos religiosos están copando la política en América* (Buenos Aires: Marea Editorial, 2020). E-mail: arieldgoldstein@hotmail.com.

RESUMEN: Este artículo busca identificar los aspectos ideológicos y culturales disponibles sobre los que se ha estructurado la hegemonía de la derecha radical en Hungría y Polonia. Esto supone indagar en la historia que ha llevado a la configuración de ciertos aspectos como parte de la identidad nacional y considerar elementos de mediana y larga duración que han contribuido para su desarrollo. La indagación en el pasado autoritario nos llevará luego a examinar el presente, donde evaluamos la interacción dentro del “ecosistema político de derecha radical” que se presenta en ambos países.

PALABRAS CLAVE: Polonia; Hungría; Derecha radical; Política.

Recibido em: 01/04/2022

Aprovado em: 01/06/2022

1 Introducción: el peso de la historia en el presente autoritario

En Hungría y Polonia, en la región de Europa del Este, actualmente se desarrollan gobiernos y movimientos políticos que podemos caracterizar como de “derecha radical”. Son partidos que combinan nativismo, populismo y autoritarismo como parte de sus programas políticos. Mudde (2017, 2019) establece una diferenciación entre populismo y nativismo. El populismo divide a la

¹ Agradezco los comentarios al evaluador anónimo de la Revista Sociohistórica de la Universidad Nacional de La Plata, que han servido para mejorar este trabajo. También, a Renato Ferreira Ribeiro, de la Revista Agenda Política, por su trabajo de edición con el texto.



Este é um artigo publicado em acesso aberto (Open Access) sob a licença *Creative Commons Attribution*, que permite uso, distribuição e reprodução em qualquer meio, sem restrições desde que o trabalho original seja corretamente citado.

sociedad en función de criterios morales, entre una elite corrupta y un pueblo auténtico, mientras el nativismo divide a la sociedad por criterios étnicos. Lo más propio del populismo de derecha radical es el nativismo, una combinación de nacionalismo y xenofobia. Es una ideología que sostiene que los Estados deben ser habitados por sus miembros nativos, y que los no nativos amenazan la constitución homogénea del Estado nacional.

En ambos países, las derechas se encuentran consolidadas en el Poder Ejecutivo y sus mayorías parlamentarias, en Hungría por Fidesz y en Polonia por Ley y Justicia. Sin embargo, existen expresiones partidarias y movimientos sociales que exceden esta presencia en el gobierno, y cuentan con una fuerte influencia en la esfera pública. En este sentido, podemos afirmar que funciona en ambos países un “ecosistema político de derecha radical” donde se establecen relaciones de cooperación, conflicto o competencia entre estas distintas vertientes. El artículo busca indagar en los aspectos ideológicos y culturales disponibles para la afirmación de la hegemonía de la derecha radical, lo que Pankowski (2010) llama los “recursos culturales” disponibles del nacionalismo derechista como una de las bases de su éxito político. Esto supone indagar en la matriz histórica que ha llevado a la configuración de estos aspectos como parte de la “identidad nacional” e indagar en los rasgos de mediana y larga duración que han contribuido para el desarrollo de estos fenómenos. Si pensamos que la constitución de una nación se basa sobre la idea de una “comunidad imaginada” (ANDERSON, 2006), las representaciones que existen sobre su historia común, su identidad y su futuro son cruciales para su perdurabilidad en el tiempo. Por lo tanto, se trata de indagar en qué medida las derechas radicales han influido y se han apropiado de estas representaciones sobre la nación. En segundo lugar, se busca evaluar la actual interacción en el ecosistema político de derecha radical.

Este análisis apunta a un tema que cuenta con un importante impulso en la bibliografía anglosajona, pero que ha tenido pocas expresiones en español. Sin embargo, se trata de un tema crucial para la comprensión del desarrollo de los fenómenos de derecha radical en el mundo y de forma comparativa en América Latina, donde el caso de Brasil ha sido objeto de indagación por parte de las ciencias sociales tras el ascenso político de Jair Bolsonaro (AARAO REIS, 2020; GOLDSTEIN, 2019, 2020; MACHADO; SCALCO, 2018; ROCHA, 2018; SOLANO, 2018), o en Estados Unidos, donde han recibido atención los trabajos que indagan en el populismo de derecha y el futuro de la democracia norteamericana tras la presidencia de Donald Trump (DELLI CARPINI, 2018; HARRIS

et al., 2017; HOCHSCHILD, 2018; LIEBERMAN et al., 2017; LOVE, 2017; MICKEY; LEVITISKY; WAY, 2017; SMITH; HANLEY, 2018; WAISBORD; TUCKER; LICHTENHELD, 2018).

La caída del “socialismo real” en Europa del Este y las transiciones democráticas a las que esta situación dio lugar se vieron acompañadas por el surgimiento de fuerzas nacionalistas de derecha radical (HOCKENOS, 1993). Las fuerzas nacionalistas de derecha radical, antisemitas y xenófobas, que durante los regímenes comunistas habían sido contenidas, encontraron expresión y un electorado propio tras la caída del Muro (POGANY, 2020). De este modo, los legados del fascismo autoritario son más fuertes luego de 25 años de democratización liberal que antes de la caída del comunismo en 1989 (BUŠTÍKOVÁ, 2018).

En la medida en que la transición a la democracia en Europa del Este ha estado asociada a las reformas de libre mercado, la impugnación de estas últimas muchas veces fue acompañada por un rechazo a las instituciones (BUŠTÍKOVÁ, 2018). Una característica que ha sido identificada como propia de la derecha radical en Europa del Este es la coexistencia de partidos de derecha radical con partidos de derecha mainstream (BUŠTÍKOVÁ; KITSCHOLT, 2009; BUŠTÍKOVÁ, 2018). Otra característica supone que los partidos de derecha radical suelen adoptar posiciones de izquierda en economía, que promueven una fuerte intervención estatal contra la “autorregulación” de los mercados.

El análisis sobre las raíces históricas constituye un aspecto importante para la comprensión de estos fenómenos. Como ha señalado Kershaw respecto de inicios del siglo XX: “Polonia, Ucrania, Hungría, Rumanía y los países bálticos eran otras zonas en las que era endémico el odio visceral a los judíos. No fue una casualidad que precisamente esas zonas se convirtieran posteriormente y en circunstancias muy diferentes en los principales mataderos de Europa” (2015, p. 50). El antisemitismo constituye un aspecto histórico en Europa del Este y actualmente podemos encontrar altos niveles en ambas sociedades. Casi un tercio de los adultos polacos (30%) no aceptarían a una persona judía como miembro de su familia y los partidarios de Fidesz encuestados en Hungría se encuentran entre los más propensos a creer que los judíos tienen demasiado poder (MASCHI, 2018; VOICES..., 2020).

Hungría fue ocupada por los nazis en la Segunda Guerra Mundial. Pero también contó con su propia fuerza de extrema derecha llamada los Cruces Flechadas. También Polonia fue ocupada por los

nazis. Incluso, luego de la Segunda Guerra, fueron cometidos asesinatos y nuevos “pogroms” contra los judíos por parte de los polacos. La Iglesia se convirtió, en tanto entidad ajena al comunismo y el nazismo, en una representación de la unidad nacional con profundas consecuencias para la vida social polaca.

Con el final de la Segunda Guerra, ambos países fueron ocupados por la Unión Soviética. Si bien existió mayor autonomía en Hungría que en Polonia y en el segundo período de János Kádár (1962-1988) se permitió una mayor apertura en el primer país, se mantuvo una firme mano de hierro sobre ambos países. A diferencia de otros países de Europa del Este, en Hungría y Polonia el comunismo fue impuesto por la fuerza y nunca contó con apoyo electoral (DARDEN; GRZYMALA-BUSSE, 2006).

A nivel metodológico, este trabajo se basa en entrevistas realizadas a destacados académicos de ambos países, políticos de los partidos de Hungría, los principales aportes de la bibliografía sobre estos procesos de derecha radical, así como documentos, programas y discursos emitidos por los partidos de derecha radical: Fidesz, Mi Hazank y Jobbik en Hungría, así como Ley y Justicia y Konfederacja en Polonia.

142

2 Hungría y su ecosistema de derecha radical

2.1 Del Tratado de Trianon a la desintegración del socialismo real

Luego de la Primera Guerra Mundial, “Austria, Hungría y Alemania fueron las grandes perdedoras de la redistribución territorial” (KERSHAW, 2015, p. 175). La guerra dejó desmovilizados a los soldados y campesinos. Esa fue la base para exigencias radicales de una izquierda comunista y socialista, liderada por Béla Kun en Hungría. Pero esta breve experiencia de izquierda en 1919 despertó el antisemitismo como reacción conservadora de terratenientes, industriales y burgueses. En un principio, las exigencias posteriores a la Primera Guerra de los soldados desmovilizados llevaron a una ampliación del sufragio y una extensión de la representación democrática, pero luego los grupos movilizados que pugnaban por el cambio social generaron una situación de inestabilidad. Tras el fracaso del régimen de Bela Kún, el terror rojo originó como respuesta el terror blanco, de carácter antisemita, dirigido por los nobles magiares que detentaban privilegios y los terratenientes conservadores, dando lugar a un cuarto de siglo de gobiernos autoritarios del héroe de la Primera

Guerra, Miklos Horthy (KERSHAW, 2015). Es preciso mencionar la complejidad del régimen del Almirante Miklos Horthy (quien gobernó entre 1920 y 1944) y su tensa relación con el Partido de la Cruz Flechada, especialmente en cuanto a la deportación de la población judía.

Con el fin de la guerra, se desintegra el imperio Austrohúngaro entre Yugoslavia, Hungría y Checoslovaquia, que proclaman su independencia. Esto significó la caída de cinco siglos de dominación de los Habsburgo. Esta desintegración del imperio a través del Tratado de Trianon en 1918 impuesto luego de la Primera Guerra por los Aliados fue un golpe a la autoestima nacional e imperial de Hungría. Es lo que ha dado lugar a lo que ha sido llamado “irredentismo”, que consiste actualmente por parte de las fuerzas de derecha como Mi Hazank o Fidesz en una búsqueda por reunificar a la “gran Hungría” previa a la guerra. Fidesz y los movimientos nacionalistas húngaros buscan recuperar la “gran Hungría” que fue dividida por el Tratado de Trianon en 1918 e incluye a Rumania, Serbia, Eslovaquia y Ucrania (MUDDE, 2019). Este tipo de visiones de “irredentismo”, que pugnan por reunir a la “gran nación dividida”, predominan en Europa del Este y Central. Luego de la Segunda Guerra, aunque el proceso se inició antes, existieron desplazamientos poblacionales y “limpiezas” étnicas, así como disputas por la frontera entre Hungría y Rumania (JUDT, 2006).

143

El histórico antisemitismo en Hungría crece luego de la Primera Guerra, cuando en el país hay grandes pérdidas territoriales y de población. Prima entonces, haciendo uso de lo sucedido durante Bela Kún, la asociación entre bolchevismo y judaísmo. Según Pogany (2020), luego de la caída del comunismo, los círculos de derecha radical sostenían que los judíos ejercieron una enorme influencia en Hungría.

Durante el régimen comunista, se destacó la admiración de muchos húngaros por János Kádár, un hábil político que pasa de representante directo de la línea de Moscú a “padre de la nación” cuando hace un giro de cierta apertura luego de la Revolución de 1956. La Revolución de 1956 es sumamente utilizada en el discurso político de la derecha húngara. El régimen de Kádár constituyó “una dictadura sin características personales de dictador” (LENDVAI, 2017). Por este motivo, la percepción sobre la era Kádár es positiva entre una mayoría de la población en Hungría (KREKÓ; MAYER, 2015). Una forma de vida asentada en la población durante la era Kádár era obtener los beneficios materiales, pero sin hablar de política. A su vez, los comunistas, con el control de la esfera pública, mantenían

clausuradas voces antisemitas, anti gitanas y xenófobas que se liberaron en la transición desordenada luego de 1989 en Hungría (POGANY, 2020).

2.2 La fallida transición y la activación de la derecha radical

Durante la transición, el poeta de extrema derecha István Csurka, con su partido MIEP, desarrolló una narrativa proto-fascista, anticomunista, anti-gitana y antisemita atacando a los liberales, al señalar que “el régimen comunista fue organizado por judíos”².

Con la transición a la democracia se produce un proceso de privatización e internacionalización y muchos trabajadores que habían estado contenidos por las estructuras del Estado durante el régimen comunista pierden su trabajo. Se manifestó el poder de las compañías multinacionales sobre la política y la economía y esto produjo un efecto de pasividad y desmovilización en la clase trabajadora durante el proceso de privatizaciones. Hubo presión en los salarios junto con un desmonte del Estado Socialista de Bienestar. Ante el aumento del desempleo, el Estado ya no tenía capacidad para brindar trabajo a estos grupos. Aparece también un rechazo a la membresía por parte de Hungría en la Unión Europea (SZOMBATI, 2017a). Esto significó el aumento del sentimiento anti-gitano y de la desafiliación especialmente en las áreas rurales conforme Hungría ingresaba en la Unión Europea y llevaba a cabo procesos de transformación capitalista (SZOMBATI, 2017a). Szombati destaca el sentimiento de abandono por parte de las elites de izquierda y la destrucción de la contención social estatal. Por eso señala que el movimiento surge en el Noreste del país y ataca tanto a los gitanos como a la elite. El discurso antieuropeo resonó fuerte en las áreas rurales deprimidas donde se echaba la culpa a los “gitanos ladrones”.

Pero también, con la caída del comunismo en 1989, queda un legado contra el autoritarismo. A la vez, surge la figura joven y fresca de Orbán, quien viene de una familia de trabajadores, de sectores populares del interior de Hungría (LENDVAI, 2017). Orbán había obtenido una beca de la fundación George Soros para investigar y continuar en Oxford sus estudios universitarios. Fidesz fue creado inicialmente con una matriz liberal y anticomunista por jóvenes estudiantes de Derecho.

2 Conversación con Iván Szelenyi, 25/11/2019. Profesor húngaro de Sociología en la Universidad de Yale y New York University.

En los años 1992 y 1993 Orbán vio el colapso del partido conservador MIEP de Csurka. De forma táctica, comenzó a inclinarse hacia el lado conservador e identificarse como “conservador-liberal nacional”³. Entre 1994-1998 Orbán posicionó al Fidesz como un partido anti-elites extranjeras, contrario a su base liberal inicial. Orbán creó el movimiento de base de los Círculos Cívicos y pasó de liberal al nacionalismo en términos de oportunidades electorales. Entre 1998 y 2002 se desarrolló su primer mandato como primer ministro, pero luego de este gobierno, moderado económicamente y políticamente, perdió otra vez las elecciones con los socialistas. Ahí forma los Comités Cívicos de la “nación” contra el Estado, proponiendo a Fidesz como el representante de la nación (MÜLLER, 2011). Fidesz tuvo un primer período moderado en el gobierno, que se desarrolló entre 1998-2002. Con la caída del gobierno, Orbán pronuncia un discurso donde señala que “la nación no puede estar en la oposición”, identificándose con los valores nacionales de una comunidad excluyente⁴.

En 2003 fue creado el Partido Jobbik, que albergaba a grupos nacionalistas y nativistas de derecha radical. Especialmente aquellos nucleados en torno a la llamada Guardia Húngara, un grupo paramilitar enfocado a atacar a las poblaciones romaníes que residen en Hungría. Jobbik es un partido de la Hungría rural, especialmente en el Este del país, la parte más pobre⁵.

145

Szombati (2018) sostiene que la centro-izquierda en Hungría pidió un préstamo al FMI que la desacreditó ante la ciudadanía. En octubre 2006, con las declaraciones del Primer Ministro socialista Ferenc Gyurcsány en el discurso de Ószöd, donde admitió para su partido que aplicó políticas de ajuste y había mentido, se dispararon las manifestaciones que fueron una renovación para fuerzas de derecha radical. Según su colaborador, Mátyás Eörsi, entrevistado para nuestra investigación: “No era un discurso público, él quería sacudir a su Partido Socialista. Gyurcsány fue el primero en ganar las elecciones y al final de la primavera hubo una reunión del grupo parlamentario y él quería sacudirlos. Alguien filtró el discurso”⁶.

La Guardia Húngara usó el tema anti-Roma denunciando la existencia de “crímenes”

3 Conversación con Iván Szelenyi, 25/11/2019.

4 Conversación con Nagy Boldiszar, 18/11/2019. Profesor de la Universidad Central Europea.

5 Conversación con András Biró-Nagy, 27/11/2020. Director del *think tank* húngaro Policy Solutions.

6 Entrevista a Mátyás Eörsi, 12/03/2021. Político húngaro que fue líder de la Alianza liberal de los Demócratas y Liberales por Europa en el Grupo de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa (ALDE-PACE) en la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa (PACE). El 6 de marzo de 2009, el gobierno húngaro nombró a Eörsi como Secretario General del Consejo de Europa.

cometidos por parte de esta colectividad para marchar, atraer la atención de los medios y lograr visibilidad en el debate público. Jobbik usó el tema gitano desde 2006 para ganar peso en la parte económicamente deprimida, las regiones multiétnicas del Noreste del país. Con la explosión de 2006 en Hungría, la izquierda se desintegró. Las protestas de 2006 fueron el bautismo de la derecha radical. Csurka fue cancelado de las protestas (VARGA, 2014).

El ascenso de Fidesz es relacionado por distintos autores con la bancarrota económica a la que condujo el socialismo en 2009 y que llevó al gran descrédito de este partido (MÜLLER, 2011). El Primer Ministro entonces dejó el gobierno en manos de tecnócratas socialistas para realizar un severo ajuste económico. El enriquecimiento y la corrupción también contribuyeron a distanciar a los votantes de las elites del partido socialista húngaro.

Las condiciones de posibilidad para el populismo de derecha radical suponen una izquierda que adhirió a los postulados del neoliberalismo, que falló en ese proceso. Se expresó así el rechazo del mundo rural que resultó afectado por estas políticas de transición, teniendo sentimientos de desposesión (SZOMBATI, 2017a). Al mismo tiempo, la burguesía nacional y la clase media baja empezaron a apoyar a Orbán. Orbán ha aplicado políticas de congelamiento de tarifas para favorecer a la clase media baja. Las políticas de asistencia social a familias que tengan nuevos nacimientos, así como subsidios, se transformaron en apoyo al gobierno⁷. El Primer Ministro elaboró un discurso de Hungría en guerra contra Bruselas en defensa de los “derechos húngaros” y una defensa del cristianismo (SZOMBATI, 2017b).

Desde entonces y de forma progresiva, en Hungría se han eliminado los fundamentos de la democracia liberal para transformarla en una democracia mayoritaria, luego devenida en “democracia iliberal”. Esto supone un sistema clientelar basado en la dependencia de los ciudadanos de los partidos (BOZÓKI, 2015). El poder se encuentra concentrado en manos del Primer Ministro, con una política personalista que crea una nueva clientela dependiente del Estado y busca marginar a la oposición política (BOZÓKI, 2015). Los amigos de Orbán ocupan las posiciones del poder del Estado como un círculo de conocidos que garantiza su continuidad por lealtad al líder (LENDVAI, 2017). Magyar y Madlovics (2020) han definido al modelo húngaro como una “democracia patronal”. Orbán subordinó a los medios, puso propagandistas y regulaciones para consolidar monopolios de medios

⁷ Conversación con Iván Szelenyi, 25/11/2019.

favorables al gobierno. Subordinó a la Corte Suprema, de la que define sus miembros.

Desde 2015, se radicaliza la política de Orbán, especialmente con respecto a los migrantes, acusando a George Soros de querer formar un “país de inmigrantes”⁸. Estableciendo un clivaje populista de derecha radical, Orbán ha señalado a Soros, un judío millonario, como el principal enemigo público y uno de los responsables de la promoción de la migración sin límites al país.

Conforme Fidesz fue girando hacia la derecha radical, se apropió de la agenda de Jobbik. Con Orbán el antisemitismo velado, que se mantenía confinado a políticos de derecha radical como Jobbik, se volvió una política de propaganda. De forma progresiva y como respuesta frente a esta situación, Jobbik estableció un giro al centro-derecha. Esto ha significado por parte de este último partido un cambio de estrategia política. Como nos ha explicado en una entrevista el Vicepresidente Márton Gyöngyösi, este giro al centro permite a Jobbik aliarse en un frente común con los verdes y liberales contra Fidesz, dejando a este partido sólo en la derecha radical⁹. El ex ministro Ferenc Gyurcsány, a quien hemos entrevistado, coincidía en que “dado que trabajo junto con el liderazgo de Jobbik de forma regular, puedo testificar que Jobbik ha recorrido un gran camino desde la derecha radical hasta la centro-derecha. No tengo motivos para dudar de que su marcha no sea honesta”¹⁰.

147

Esta situación de aislamiento en que quedó Fidesz con la unificación de la oposición, contraria a la división que existía en los primeros años como base de su gobierno, llevó a la creación de Mi Hazank, un nuevo partido de derecha radical, con los políticos Laszlo Toroczkai y Dora Duro como sus principales referentes. De este modo, las principales expresiones de la derecha radical fueron cambiando sus posiciones en el mapa político.

El discurso nativista que representa el gobierno también es impulsado por el alcalde de Ásotthalom – una localidad en la frontera con Serbia – Laszlo Toroczkai, que aparece en uniformes militares señalando que perseguirán a los migrantes y que los mismos no son bienvenidos en Hungría (TOROCZKAI, 2015). De este modo, pueden verse los vasos comunicantes que existen entre la retórica anti-inmigrante a nivel gubernamental y la que existe en Mi Hazank. El político de Mi Hazank Árgyelán János, define a Jobbik como un partido traidor a los valores de la nación que se ha aliado con

8 Ver, por ejemplo, el video de Viktor Orban en Facebook, publicado en 01/03/2018, disponible en: <<https://www.facebook.com/orbanviktore/videos/10155997579216093/?q=viktor%20orban>>.

9 Entrevista al líder de Jobbik, Márton Gyöngyösi, 11/12/2020.

10 Entrevista al ex Primer Ministro de Hungría, Ferenc Gyurcsány, 05/03/2021.

la izquierda y los liberales del centro¹¹. Por otra parte, distintos políticos de Jobbik y la Coalición Democrática (DK) coinciden en el financiamiento que recibe Mi Hazank por parte de Fidesz, y en las iniciativas comunes que emprenden.

A pesar de las diferencias, entre los distintos partidos que habitan la derecha en Hungría existe una posición común con respecto a la necesidad de intervención del Estado en la economía. Como ha señalado en una entrevista que le fue realizada el Vicepresidente de Jobbik, Márton Gyöngyösi:

Surgiendo de una estructura económica de estilo socialista altamente ineficiente y centralmente planificada, Hungría fue atraída - sin ninguna transición, en una terapia de shock - al capitalismo de mercado. Debemos recordar que la caída del telón de acero (un cambio político) coincidió con un liberalismo económico excesivo (...) creemos en una economía de mercado, pero también creemos que la competencia de mercado solo es posible entre entidades que compiten en las mismas condiciones.¹²

Conforme Fidesz fue radicalizando su política en el poder, Jobbik fue avanzando en una denuncia en términos liberales de las violaciones democráticas del partido de gobierno y sus arbitrariedades.

148

Es significativo entonces considerar que en ciudades importantes del país como la capital Budapest, Gergely Karácsony de la coalición Diálogo por Hungría logró ganar las elecciones en 2019 de forma imprevista para Fidesz. Lo cual muestra que gran parte del apoyo para estos procesos de derecha radical reside en el ámbito rural.

Los votantes de Jobbik y Fidesz tienen las visiones sociales más conservadoras, siendo los más proclives a percibir a los grupos LGTBI e inmigrantes como amenazas. Quienes apoyan a Fidesz están más satisfechos con la democracia, y quienes están en la ruralidad están más satisfechos que quienes están en centros urbanos. La creencia en el papel de los oligarcas tipo “Soros” financiando las protestas opositoras es fuerte. Lo que muestran las encuestas es que hay una división de percepciones importante entre el mundo rural y el mundo urbano que es explotada por el partido de gobierno (VOICES, 2020).

Fidesz construye su poder sobre la base de esta división entre el mundo rural y el mundo urbano, tal como otras fuerzas de derecha radical en el mundo, como el Partido Republicano de

11 Conversación con Árgyelán János, 12/02/2021. Ex secretario general de Mi Hazank que ahora trabaja con los líderes del partido, especialmente con Dóra Duro y el secretario general István Szabadi.

12 Entrevista al líder de Jobbik, Márton Gyöngyösi, 13/01/2021.

Estados Unidos. Esta grieta entre lo urbano y rural, es explotada por Fidesz para reproducir su poder, con medios de comunicación adictos que defienden un “modelo tradicional y cristiano” frente a las costumbres cosmopolitas más abiertas de las ciudades. El otro partido conservador, Jobbik, mantiene también su base en el apoyo rural, mientras que una de las bases de Mi Hazank es el interior húngaro de Ásotthalom, donde es alcalde Toroczkai.

Fidesz presenta una versión de la actuación húngara durante la Segunda Guerra romantizada e idealizada, ocultando el papel y la complicidad de los húngaros para el asesinato de 500.000 judíos. El museo que quiere colocar Orbán ignora la complicidad de los húngaros con el Holocausto. Ese antisemitismo velado le garantizaría a Orbán retener el electorado de derecha radical pero sin pagar el costo del antisemitismo explícito ante la comunidad internacional (POGANY, 2020).

3 Polonia y su ecosistema de derecha

3.1 “Nuestra verdad sobre el pasado”: Ley y Justicia contra “el comunismo”

Con el fin de la Primera Guerra, los polacos se sintieron perjudicados por el tratado entre Alemania y Francia que dejaba al país vulnerable entre Alemania y la URSS. El país experimentó períodos de gran inestabilidad, inflación extrema y la unión de los terratenientes contra los judíos y las “influencias externas”. Se manifestaba un enfrentamiento de la mayoría polaca contra las minorías. El líder de la independencia polaca, Józef Piłsudski, frente a la crónica inestabilidad, realizó un golpe de estado consolidando una senda autoritaria a principios de 1926 (KERSHAW, 2015). Tras la ocupación nazi y después de 1945, con el exterminio de los judíos, Polonia se transforma en un estado nacional católico mono cultural (PRAZMOWSKA, 2011). La Guerra dejó una población homogénea especialmente en este país. Los ucranianos fueron desplazados de Polonia con el propósito de constituir una comunidad homogénea desde el punto de vista étnico. A su vez, el gobierno soviético quiso anular una resistencia de tono tanto antinazi como anticomunista (JUDT, 2006).

Existió desde el comienzo un desprecio en Polonia por la ocupación soviética (DARDEN; GRZYMALA-BUSSE, 2006; PRAZMOWSKA, 2011). De este modo, se fue forjando una tradición de lucha anticomunista que se hizo muy relevante antes, durante y luego de la caída del Muro en 1989.

Se destaca la importancia de Piłsudski en la historia polaca como un parteaguas. Su presencia histórica fue negada durante el régimen comunista (KOTWAS; KUBIK, 2019). La fuerza de Piłsudski

como “héroe nacional” obedece a que en una nación históricamente ocupada por rusos y alemanes, su fortaleza de líder de la resistencia anti-soviética y la independencia polaca lo vuelve un símbolo unificador de la nación, lo que explica que se ignoren sus rasgos autoritarios. Los comunistas intentaron negarlo, pero luego de 1989 renació, reivindicado por sus aspiraciones soberanistas.

En los '80, Lech Walesa armó una unión de trabajadores, Solidaridad, que pedía libertad de expresión y organización sin tutela del Estado. Las elecciones polacas de 1989 demostraron ser la primera ocasión para la caída del comunismo en Europa del Este. En una Polonia sometida por el nazismo y el comunismo, lo único que quedó imperturbable como cauce de identidad nacional fue la Iglesia.

Los funcionarios comunistas de alto nivel, luego de la transición, se beneficiaron de las privatizaciones, y los trabajadores, que habían producido la caída del régimen en 1989 fueron afectados con el desempleo por la economía de mercado. Mientras tanto, los grupos de derecha demandaban quitar al “comunismo” de la vida pública (LUKOWSKI; ZAWADZKI, 2019).

150

En 2001, con la caída de Solidaridad, aparece Ley y Justicia (PiS), que reúne el voto anticomunista que hasta el momento pertenecía a aquél partido. Una de las bases de la acción política de los hermanos Kaczyński, Lech y Jaroslaw, fue el cuestionamiento a las negociaciones de la Mesa Redonda de la transición democrática y la denuncia del “pacto liberal-comunista”. Ley y Justicia sostiene que la transición al capitalismo fue fallida porque benefició sólo a una elite entre la que se encontraban ex comunistas. Muchos de sus integrantes participaron del movimiento de Solidaridad en las terceras o cuartas filas, como los hermanos Kaczyński. A finales de los '80, Lech Kaczyński estaba adquiriendo importancia, como colaborador de Lech Walesa en el Sindicato Solidaridad¹³.

También, en aquella elección de 2001, la Liga de las Familias Polacas, liderada por Maciej y Roman Giertych, obtuvo el 8%. Andrzej Lepper, quien había armado un “partido contra los ricos”, obtuvo el 10%, con el voto de los castigados del poscomunismo. Ya en las elecciones de 2005 se evidenciaba una fragmentación del sistema de partidos pos 1989 por el resentimiento de los desafiliados del sistema poscomunista y el surgimiento de nuevos partidos populistas de derecha que procuraban canalizar el descontento político. En las áreas más perjudicadas por la transición de 1989,

13 Conversación con Artur Domoslawski, periodista polaco, 06/08/2020.

luego de votar a la izquierda poscomunista y de ver como se desarmaban las industrias y las granjas colectivas, se convirtieron en base de apoyo para Ley y Justicia (RYDLIŃSKI, 2018).

Ley y Justicia se funda inicialmente como un partido de la ley y el orden destinado a remover a antiguos comunistas de la vida pública, con un propósito moral y regeneracionista (OST, 2018). Aparece como una restauración autoritaria del Estado social frente a las consecuencias producidas por el neoliberalismo en sociedades pos-comunistas, acostumbradas a la asistencia estatal (OST, 2018). Los trabajadores pasaron del movimiento de izquierda anti-estalinista Solidaridad a la derecha de PiS, al sentirse desamparados frente a las políticas neoliberales. La promesa nacionalista de PiS a los trabajadores precarizados es la restitución nacional y social del país que permitirá un salario digno y evitará la migración de las familias a otros países donde son tratados como ciudadanos de segunda categoría (OST, 2018). Korolczuk y Graff (2018) definen el gobierno de PiS como “una versión autoritaria y conservadora del estado de bienestar, con políticas pronatalistas, transferencias de efectivo a las familias y un fuerte enfoque en la familia heterosexual” (p. 813). Por estas características presenta similitudes con el primer peronismo desarrollado en Argentina (1946-1955), proponiendo un Estado social autoritario y católico que en su alianza con la Iglesia busca representar la unidad nacional frente al comunismo y las izquierdas.

151

En 2005, Lech Kaczyński ganó las elecciones presidenciales, y Jaroslaw ganó las parlamentarias, y se creó la Coalición. En el primer gobierno que transcurrió entre 2005-2007, la coalición se estableció entre la Liga de las Familias Polacas y el Partido Agrario, llevando a la derecha “desde los márgenes al mainstream” (PANKOWSKI, 2010). Mientras el Partido Agrario sostenía un discurso anti-liberal en lo económico, contra el establishment y las elites, la Liga de las Familias Polacas sostenía un discurso católico de unidad nacional contra los grupos LGTBI, la Unión Europea y los izquierdistas (PYTLAS, 2021).

En este sentido, tuvo un importante papel la Liga de las Familias Polacas en la naturalización de un discurso de derecha radical: “Durante sus seis años en el parlamento polaco, la LPR promovió una atmósfera abiertamente nacionalista, xenófoba y antieuropea, expresando rechazo hacia las actitudes sociales liberales y un ostentoso apego a la Iglesia Católica” (RYDLIŃSKI, 2018, p. 20). Roman Giertych, activista de derecha radical de la Liga de las Familias Polacas y fundador de la organización juvenil All Polish Youth, fue nombrado como Ministro de Educación durante este

gobierno. Desde 2006, grupos de derecha radical comenzaron a organizar lo que han llamado como la Marcha de la Independencia.

La experiencia de la derecha radical debe ser entendida en el marco del clima anticomunista reinante posterior a 1989 (RYDLIŃSKI, 2018). De forma previa a la guerra de 1939, existía una fuerte influencia política e intelectual de la derecha, con publicaciones y movimientos juveniles, que resurgió parcialmente luego de la transición.

En 2007 se quebró la coalición con la derrota frente a la Plataforma Cívica. Sin embargo, Jaroslaw aprendió la lección de su derrota. El accidente de avión de Smolensk donde falleció su hermano Lech en 2010, fue gasolina para que Kaczyński volviera como actor principal. Kukiz '15, un partido liderado por la estrella de rock Pawel Kukiz, fue influyente para derechizar el clima político, lo que fue funcional al avance de Ley y Justicia (SZCZERBIAK, 2021c). Así como Trump utilizó la teoría de la conspiración relativa al nacimiento de Obama para catapultarse, Kaczyński usó la muerte de su hermano en Smolensk para unir a sus seguidores (APPLEBAUM, 2020). En 2015, el año de campaña electoral en Polonia, Kaczyński utilizó un lenguaje donde señalaba que “los migrantes traen enfermedades, insectos”¹⁴.

152

Una de las principales figuras del gobierno es Zbigniew Ziobro, quien fue excluido de Ley y Justicia en 2011, pero luego crearon el partido Solidarna Polska, desde donde establecieron alianzas nuevamente con el gobierno. Ha estado criticando al gobierno por ser demasiado tímido ideológicamente, representando a los sectores más conservadores a nivel cultural de la coalición gubernamental (SZCZERBIAK, 2021b). Desde el Ministerio de Justicia, Ziobro se ha convertido en un actor central de la coalición. A su vez, otro actor importante de esta segunda coalición liderada por Ley y Justicia iniciada en 2015 es el partido Acuerdo liderado por el periodista Jaroslaw Gowin. A su vez, este último partido cuenta con un ala juvenil llamada “Derecha Joven”.

Ley y Justicia en Polonia ha desarrollado políticas sociales para la clase media baja y baja que han reactivado la economía. Se lo señala como un caso de política social progresista con recursos nacionalistas. El conservadurismo es una base fuerte de apoyo en sectores rurales y pequeñas ciudades (RYDLIŃSKI, 2018). Los votantes piensan que las políticas cambiaron su vida cotidiana, especialmente en el Este subdesarrollado del país. Tienen éxito en ciudades como Zamosc, donde el

14 Conversación con Artur Domoślavski, 06/08/2020.

candidato del PiS fue electo alcalde en 2019 (SANTORA, 2019a).

El gobierno ofrece a los votantes un sentido de comunidad, estableciendo una frontera entre aquellos que se encuentran adentro y afuera en su pertenencia a la nación polaca. Los primeros se auto perciben como ciudadanos patriotas y de estrictos principios morales, lo que les proporciona un sentimiento de superioridad (GDULA, 2018). Como refleja el programa de 2011 de Ley y Justicia, el partido pretende rescatar una visión de “Polonia solidaria” como opuesta al darwinismo social liberal meritocrático (KIM, 2020).

Otro aspecto que señala el sociólogo Gdula es el desprecio de la clase media por las políticas de transferencia de renta Family +500. En determinados sectores, esto genera resentimiento por la asistencia social recibida, y aparece el tema de quien merece y quien no como expresión de una lucha por el estatus y la pertenencia. Las similitudes con el fenómeno de Trump se presentan. Ley y Justicia politiza a quienes se perciben como injustamente tratados y les ofrece un lugar de inclusión en el “pueblo polaco” que restaura su dignidad perdida, olvidada por las elites “arrogantes” y “ganadoras”. De este modo, el mundo rural conservador y que se percibe “excluido” se enfrenta a las grandes ciudades cosmopolitas y abiertas al mundo europeo.

153

Otra de las bases de legitimación de la derecha radical consiste en el intento de tapar el pasado en Polonia, difundiendo lo que el Primer Ministro Mateusz Morawiecki ha definido como: “nuestra verdad sobre el pasado”. Esta manipulación del pasado con fines políticos en el presente constituye una de las bases de su legitimación. La participación de los polacos en el genocidio nazi es negada, y se presentan como “víctimas”. Kaczyński ha señalado que la Iglesia es la única fuente auténtica de valores morales, lo otro es “nihilismo”.

La televisión pública se encuentra colonizada por la propaganda de PiS, al frente de la cual se encuentra el político de Solidarna Polska, Jacek Kurski. A su vez, Gazeta Polska funciona como un periódico de derecha oficialista, que en la campaña de 2015 colocó a la Plataforma Cívica como traidores al país (CHMIELEWSKA-SZLAJFER, 2018).

3.2 La alianza con la Iglesia, el aborto y la lucha contra “la dictadura del arcoíris”

La sociedad polaca es la más desigual y religiosa de Europa¹⁵. El 87% de los polacos son católicos (PEW RESEARCH CENTER, 2017), el mayor número de Europa, y 45% de los católicos polacos se describen a sí mismos como asistentes semanales a misa (LIPKA; SAGHAL, 2017).

El país es líder en contratos temporarios, que ocupan principalmente a los jóvenes. Alrededor de un 38% de la población joven apoya a grupos de derecha radical como All Polish Youth, comparado a 17% de la población en general (MROZOWICKI; KAJTA, 2021).

La historia de Polonia, un país con un Estado débil que ha sufrido reiteradas ocupaciones, la lleva a tomar los conflictos internos de la sociedad como una amenaza a su propia constitución y una búsqueda moralista de la “unidad nacional” (SZACKI apud BILL; STANLEY, 2020).

Kotwas y Kubik (2019) tratan la politización de la religión como una forma de marcar los límites en Polonia respecto de quienes son parte de la comunidad y quienes no lo son. Esta cuestión presenta un parentesco con lo señalado por Gdula. La religión opera como un criterio de división moral del mundo entre “nosotros” y “ellos”, y de demarcación de las fronteras del propio mundo en oposición a los otros. Los autores observan una “intensificación interrelacionada del catolicismo excluyente y el nacionalismo asertivo que resulta en una expansión de la estructura de oportunidad discursiva para los populistas de derecha que utilizan motivos religiosos en sus ideologías” (GDULA, 2018, p. 460). En la misma línea, Pankowski (2010) sostiene que el populismo en Polonia conecta con la idea de que “todos los Polacos son católicos” y que las minorías etno-religiosas no pueden ser “verdaderamente polacas”. El centro de PiS es el retorno a la tradición rural cristiana (STANLEY, 2018) y así uno de los principales apoyos está en los católicos del interior, que viven en granjas.

Luego de Juan Pablo II hay un proceso de radicalización nacionalista de derecha en la Iglesia polaca. En este contexto, la organización jurídica Ordo Iuris ha desarrollado un papel importante en Polonia en su oposición a políticas LGTBI y las denuncia de la “ideología izquierdista” de la Unión Europea con respecto al matrimonio igualitario y la adopción. A su vez, denuncia la “cristofobia” y los ataques a la memoria de Juan Pablo II, buscando establecer procesos disciplinarios contra quienes critiquen su figura¹⁶. Actualmente, esta organización está inaugurando su propia universidad,

15 Conversación con Jan Kubik, 30/06/2020. Profesor y académico polaco residente en Estados Unidos. Catedrático de Estudios Eslovacos y de Europa del Este Escuela de Estudios Eslovacos y de Europa del Este Colegio Universitario de Londres.

16 Editorial en Mail de Ordo Iuris, 06/05/2021.

Collegium Intermarium, para formar dirigentes para la derecha católica. Otro de los apoyos centrales del gobierno es Radio Maryja, dirigida por el padre Tadeusz Rydzyk, que tiene una audiencia principalmente en el interior del país constituida por una población católica, mayor y conservadora, y cuenta también con el Colegio de Cultura Social y de los Medios fundado en Torún en 2001¹⁷. Según Pawel Spiewak “el papel de la Iglesia es fundamental para el PiS, los obispos polacos y los sacerdotes del campo votan por Ley y Justicia”¹⁸. Hay por parte de la Iglesia polaca una oposición al Papa Francisco.

Una sorpresa de las elecciones parlamentarias de 2019 fue el surgimiento de una nueva fuerza a la derecha de PiS. Konfederacja obtuvo 11 asientos en el Sejm así como 6,8% de los votos (SZCZERBIAK, 2020). Se encuentra constituida por el Movimiento Nacional y Korwin. Distintos autores coinciden en que la base política del partido son los jóvenes. Esto preocupa a Kaczyński, porque siempre ha procurado monopolizar el espacio de la derecha (BILL; STANLEY, 2020) y es la primera vez que surge una fuerza política a la derecha del gobierno. Esto podría alterar el ecosistema político de derecha radical.

155

Konfederacja mantiene frente a la tensión entre Polonia y la UE la posición de denunciar las exigencias de la UE como “intromisión extranjera” y mostrarse como Euroescépticos. También para diferenciarse de PiS, Konfederacja se opone a lo que llama como “multiculturalismo” y presenta un programa económico de libre mercado.

En las elecciones realizadas en 2018, en la ciudad de Lodz, históricamente plural y de muchas culturas, ganó una alcaldesa que promovió una Polonia abierta, de forma contraria al contexto nacional (SANTORA, 2019b). Durante la primera ronda de votaciones, el 21 de octubre, los candidatos de Ley y Justicia perdieron las elecciones a la alcaldía en Varsovia, Lodz, Poznan, Wroclaw, Lublin y alrededor de dos tercios de los otros distritos urbanos de Polonia (SIERAKOWSKI, 2018).

El fallo de la Corte en 2020 contra el aborto ha generado fuertes movilizaciones juveniles que podrían alterar la gramática política del país. Estudios muestran que el número de polacos de 18 a 24 años que se identificaron con la izquierda política casi se había duplicado del 17% en 2019 al 30% en 2020 (SZCZERBIAK, 2021c). Las iglesias fueron uno de los principales focos de ataque de las

17 Conversación con Michal Sutowski, 03/09/2020. Periodista polaco.

18 Conversación con Pawel Spiewak. 15/07/2020. Sociólogo polaco, ex Director del Instituto Histórico Judío en Varsovia.

protestas en favor del aborto realizadas por los jóvenes. Frente a esta situación, Kaczyński declaró que había que “defender a las iglesias”. En este punto, el nuevo enemigo definido por PiS son los grupos feministas y LGTBI a los que acusa de representar la “dictadura del arcoíris”. En este sentido, la familia conservadora como forma de politización y defensa tiene un potencial afectivo. Busca representar una presencia y afirmación de la comunidad frente al “neoliberalismo” (KOROLCZUK; GRAFF, 2018).

En 2019, con una campaña fuerte de propaganda en la televisión pública de impacto en el mundo rural, Ley y Justicia venció en las elecciones con alrededor de 44% de los votos (SANTORA, 2019c). El ataque a los grupos LGTBI aparece como una constante de la campaña de PiS en 2019, en su oposición frente a lo que denominan como la “dictadura del arcoíris”. Uno de los ejes de la campaña fue el ataque al periódico liberal opositor *Gazeta Wyborcza* (SANTORA; BERENDT, 2019).

También se criticó lo que se llamaba en las elecciones de 2020 como el “ataque alemán” criticando a la prensa que tiene participación de capitales extranjeros (SANTORA, 2020). “Los medios en Polonia deben ser polacos”, dijo Kaczynski (POLAND..., 2020). Kaczynski, hablando durante la campaña en una estación católica de radio, acusó al Alcalde de Varsovia, Rafał Trzaskowski de carecer de un “corazón y un alma polacos” (PRONCZUK; SANTORA, 2020).

156

La salida de la Convención de Estambul también constituye un elemento importante en las reivindicaciones de derecha radical de Ley y Justicia. Hay un discurso que vincula a Bruselas con la política de género de la convención de Estambul. Bruselas es presentado por la derecha polaca como el colonizador que impone políticas ajenas a las tradiciones propias, contra las cuales es preciso resistir ya que amenazarían la existencia de la nación polaca. *Konfederacja* se nutre también de este clima derechista (KOROLCZUK; GRAFF, 2018).

4 Desafiliación popular y traumas históricos irresueltos: las bases de legitimación de la derecha radical

Los “traumas” históricos irresueltos originados durante las dos guerras mundiales son utilizados por la derecha radical: la participación de la población local en el Holocausto en el caso de Polonia y Hungría, pero también la división del imperio Austrohúngaro con el Tratado de Trianon en el caso de este último país. El rechazo en ambos países a las experiencias del “socialismo real” y la existencia de un clima anticomunista, son recursos culturales utilizados por la derecha radical para sustentar su poder.

Las heridas en la “conciencia colectiva” y la representación de la nación son elementos sobre los cuales se constituye una manipulación histórica con un “mito fundacional” en la estrategia de poder de la derecha radical.

La transición a la democracia luego de la caída del “socialismo real” incluyó en ambos países privatizaciones, políticas de ajuste y corrupción. Estas políticas tuvieron por efecto una desafiliación de los beneficios del régimen socialista para los sectores populares y clases medias, y esto generó sentimientos de desposesión y resentimiento que gestaron las bases para la afirmación de una derecha radical, hasta entonces un poco ausente en la escena política.

En ambos casos se trata de gobiernos que buscan hacer una omisión del pasado con respecto a los crímenes cometidos y comunicar como relato de Estado visiones autocomplacientes. En Hungría, hay una vocación de recuperar el imperio Austrohúngaro, época de esplendor del país. En Polonia, se reivindica a Pilsudski, considerado héroe nacional por su combate anticomunista y anti alemán, las dos potencias de ocupación durante el siglo XX. Pero se ignoran los rasgos autoritarios del personaje y se habla de “nuestra verdad” para descalificar a historiadores no polacos.

157

En ambos países, los partidos de tinte más progresista o liberales como la Plataforma Cívica en Polonia y el Partido Socialista de Hungría, se comprometieron con programas de ajuste social durante sus mandatos. Esto produjo una desafiliación en sus bases electorales tradicionales que sirvió como condición para el ascenso de la derecha radical. Frente a la desafiliación social producida en los sectores populares por el avance en el proceso de privatización, la derecha radical avanzó en políticas sociales de asistencia en protección de la “familia tradicional”. Estas políticas de transferencia asistencial han sido especialmente contundentes en el caso polaco.

El apoyo del mundo conservador rural como base para su sustentación política e ideológica cumple un papel en ambos países. Ambos gobiernos, en este sentido, estimulan la división entre las formas de percepción del mundo del ámbito rural, conservador y tradicional, frente a las ciudades, donde están cambiando las visiones de familia, género, sexualidad y tolerancia a la diversidad. Por otra parte, en ambos casos la realización de marchas en la calle fue un punto de inflexión para el desarrollo de una nueva potencia de la derecha radical.

Luego, en Hungría se ha dado un proceso donde los límites del campo político xenófobo y de derecha fueron ampliados a comienzos del siglo XXI por el partido Jobbik. Sin embargo, este partido

gira al centro luego de que su agenda fuera apropiada por parte del gobernante Fidesz, que desde el gobierno gira a la derecha radical. Ante la necesidad, con apoyo del gobierno, se crea Mi Hazank, que representa lo restante de la derecha radical húngara y un papel funcional al gobierno. En Polonia, Ley y Justicia ve aparecer por primera vez una competencia directa por derecha en el caso de Konfederacja, lo que es de preocupación de Kaczyński. Pero, sin embargo, Konfederacja se diferencia en dos aspectos: una visión liberal en la economía y una posición Euroescéptica con respecto a la Unión Europea.

En ambos países, la asociación con la Iglesia Católica cumple un papel importante en la afirmación y legitimación del régimen autoritario. Sin embargo, esto es mucho más marcado en el caso polaco que en el húngaro. En el primero, el catolicismo es identificado con la nación polaca (KOTWAS; KUBIK, 2019; PANKOWSKI, 2010), buscando constituir una comunidad nacional homogénea que excluye otras identidades. Sin embargo, Orbán tiene el apoyo de las principales iglesias, también la iglesia calvinista¹⁹. Podemos ver así a Polonia y Hungría como parte de un proceso global donde el fenómeno religioso es puesto al servicio de la consolidación de procesos de derecha radical²⁰.

Esta articulación entre un orden social autoritario y las Iglesias nos permite comparar con el fascismo clásico en Italia, cuando el establishment (el rey, la Iglesia, el ejército y los principales industriales), temeroso del socialismo, fue en brazos de Mussolini (KERSHAW, 2015). También, con el primer peronismo y su alianza con la Iglesia para la articulación de un Estado Social. Esto es particularmente así en el caso de Polonia.

Mientras en América Latina la derecha radical en su “cuarta ola” (GOLDSTEIN, 2021) muestra una faceta neoliberal en economía combinada con una política cultural conservadora, en Europa podemos decir, especialmente en Polonia, que la política cultural conservadora en el gobierno se encuentra asociada a una política social inclusiva.

Si sumamos el caso de Brasil, podemos entender que aquellos países donde el pasado mantiene la circunstancia de una “herida abierta” (Israel, Polonia, Hungría) son más propensos para el ascenso de los grupos de derecha radical. Estos grupos ejercen una manipulación del pasado y los “mitos fundantes” de la nación que se convierte en un recurso al servicio de su ascenso al poder. Son todas sociedades donde el pasado se encuentra mal resuelto, y vuelve en forma del actual autoritarismo.

19 Conversación con Stephen Pogany, 07/11/2019..

20 Otros casos de este fenómeno son Brasil, Estados Unidos e Israel, que hemos analizado en trabajos previos (GOLDSTEIN, 2019, 2020, 2021).

5 Referências

AARAO REIS, D. A extrema-direita brasileira: uma concepção política autoritária em formação. **Revista Anuário de Historia**, Buenos Aires, n. 32, 2020.

ANDERSON, B. **Imagined communities**: reflections on the origin and spread of nationalism. Londres: Verso books, 2006.

APPLEBAUM, A. **Twilight of democracy**: the seductive lure of authoritarianism. Nueva York: Doubleday, 2020.

BILL, S.; STANLEY, B. Whose Poland is it to be? PiS and the struggle between monism and pluralism. **East European Politics**, v. 36, n. 3, p. 378-394, 2020.

BOZÓKI, A. Broken democracy, predatory state, and nationalist populism. In: KRASZTEV, P.; VAN TIL, J. (org.). **The Hungarian patient**: social opposition to an illiberal democracy. Budapest: Central European University Press, 2015.

BUŠTÍKOVÁ, L. The radical right in Eastern Europe. In: RYDGREN, J. (org.). **The Oxford Handbook of the Radical Right**. Oxford: Oxford University Press, 2018.

159

BUŠTÍKOVÁ, L.; KITSCHOLT, H. The radical right in post-communist Europe: comparative perspectives on legacies and party competition. **Communist and Post-Communist Studies**, v. 42, n. 4, p. 459-483, 2009.

CHMIELEWSKA-SZLAJFER, H. Opinion dailies versus Facebook fan pages: the case of Poland's surprising 2015 presidential elections. **Media, Culture & Society**, v. 40, n. 6, p. 938-950, 2018.

DARDEN, K.; GRZYMALA-BUSSE, A. The great divide: Literacy, nationalism, and the communist collapse. **World Politics**, v. 59, n. 1, p. 83-115, 2006.

DELLI CARPINI, M. X. Alternative facts: Donald Trump and the emergence of a new US media regime. In: BOCZKOWSKI, P. J.; PAPACHARISSI, Z. (org.). **Trump and the Media**. Cambridge, Londres: MIT Press, 2018.

GDULA, M. **Nowy autorytaryzm**. Varsovia: Wydawnictwo Krytyki Politycznej, 2018.

GOLDSTEIN, A. **Bolsonaro**: la democracia de Brasil en peligro. Buenos Aires: Marea Editorial, 2019.

_____. **Poder Evangélico**: cómo los grupos religiosos están copando la política en América. Buenos Aires: Marea Editorial, 2020.

_____. (2021). Brazil leads the third wave of the Latin American far right. **Right Now!**, Universidad

de Oslo, Oslo, 1 mar. 2021. Disponible en: <<https://www.sv.uio.no/c-rex/english/news-and-events/right-now/2021/brazil-leads-the-third-wave-of-the-latin-american-.html>>. Acceso en: 25 ene. 2022.

HARRIS, J.; DAVIDSON, C.; FLETCHER, B.; HARRIS, P. Trump and American fascism. **International Critical Thought**, v. 7, n. 4, p. 476-492, 2017.

HOCHSCHILD, A. R. **Strangers in their own land**: anger and mourning on the American right. Nueva York: The New Press, 2018.

HOCKENOS, P. **Free to hate**: the rise of the right in post-communist Eastern Europe. Nueva York: Routledge, 1993.

INGLEHART, R. F.; NORRIS, P. Trump, Brexit, and the rise of populism: Economic have-nots and cultural backlash. **Harvard JFK School of Government Faculty Working Papers Series**, p. 1-52, 2016.

JUDT, T. **Postwar**: a history of Europe since 1945. Londres: Penguin, 2006.

KERSHAW, I. **Descenso a los infiernos**: Europa 1914-1949. Barcelona: Crítica, 2015.

160

KIM, S. Because the homeland cannot be in opposition: analysing the discourses of Fidesz and Law and Justice (PiS) from opposition to power. **East European Politics**, v. 37, n. 2, 2020.

KOROLCZUK, E.; GRAFF, A. Gender as “Ebola from Brussels”: The anticolonial frame and the rise of illiberal populism. **Signs – Journal of Women in Culture and Society**, v.43, n. 4, p. 797-821, 2018.

KOTWAS, M.; KUBIK, J. Symbolic thickening of public culture and the rise of right-wing populism in Poland. **East European Politics and Societies**, v. 33, n. 2, p. 435-471, 2019.

KREKÓ, P.; MAYER, G. Transforming Hungary—together?. In: MINKENBERG, M. (org.). **Transforming the Transformation?** The East European Radical Right in the Political Process. Londres: Routledge, 2015.

LENDVAI, P. **Orbán**: Hungary’s Strongman. Oxford: Oxford University Press, 2017.

LEVITSKY, S.; ZIBLATT, D. **Cómo mueren las democracias**. Barcelona: Ariel, 2018.

LIEBERMAN, R.; METTLER, S.; PEPINSKY, T. B.; ROBERTS, K. M.; VALELLY, R. (2017). Trumpism and American democracy: History, comparison, and the predicament of liberal democracy in the United States. **Social Science Research Network**, 29 ago. 2017. Disponible en: <https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3028990>. Acceso en: 25 ene. 2022.

LIPKA, M.; SAHGAL, N. (2017). 9 key findings about religion and politics in Central and Eastern

Europe. **Pew Research Center**, 10 mayo 2017. Disponible en: <<https://www.pewresearch.org/fact-tank/2017/05/10/9-key-findings-about-religion-and-politics-in-central-and-eastern-europe/>>.

Acceso en: 25 ene. 2022.

LOVE, N. S. Back to the future: Trendy fascism, the Trump effect, and the alt-right. **New Political Science**, v. 39, n. 2, p. 263-268, 2017.

LUKOWSKI, J.; ZAWADZKI, H. **A concise history of Poland**. Cambridge: Cambridge University Press, 2019.

MACHADO, Rosana P.; SCALCO, Lucia. Da esperança ao ódio: juventude, política e pobreza do lulismo ao bolsonarismo. **Cadernos IHU Ideas**, v. 16, n. 278, 2018.

MAGYAR, B.; MADLOVICS, B. **The anatomy of post-communist regimes: a conceptual framework**. Budapest: Central European University Press, 2020.

MASCI, D (2018). Most Poles accept Jews as fellow citizens and neighbors, but a minority do not. **Pew Research Center**, 28 mar. 2018. Disponible en: <<https://www.pewresearch.org/fact-tank/2018/03/28/most-poles-accept-jews-as-fellow-citizens-and-neighbors-but-a-minority-do-not/>>. Acceso en: 22 ene. 2022.

161

MICKEY, R.; LEVITISKY, S.; WAY, L. A. Is America still safe for democracy? Why the United States is in danger of backsliding. **Foreign Affairs**, v. 96, 2017.

MROZOWICKI, A.; KAJTA, J. Young people, precarious employment and nationalism in Poland: exploring the (missing) links. **European Review**, v. 29, n. 4, p. 470-483, 2021.

MUDDE, C. Populism: an ideational approach. In: KALTWASSER, C. R., TAGGART, P. A., ESPEJO, P. O.; OSTIGUY, P. (org.). **The Oxford Handbook of Populism**. Oxford: Oxford University Press, 2017. p. 27-47.

_____. **The far right today**. Cambridge: Polity Press, 2019.

MÜLLER, J. W. The hungarian tragedy. **Dissent**, v. 58, n. 2, p. 5-10, 2011.

OST, D. Workers and the radical right in Poland. **International Labor and Working-Class History**, v. 93, p. 113-124, 2018.

PANKOWSKI, R. **The populist radical right in Poland: the patriots**. Londres: Routledge, 2010.

PEW RESEARCH CENTER (2017). Religious Belief and National Belonging in Central and Eastern Europe. **Pew Research Center**, 10 mayo 2017. Disponible en: <<https://www.pewforum.org/2017/05/10/religious-belief-and-national-belonging-in-central-and-eastern-europe/>>. Acceso en: 25 ene. 2022.

POGANY, S. Reinventing the Protocols of the Elders of Zion: antisemitism in Orbán's Hungary. In: ALIETTI, A.; PADOVAN, D.. **Clockwork Enemy**: xenophobia and racism in the era of Neopopulism. Milán: Mimesis International, 2020.

POLAND's populist ruling party clings to the presidency. *The Economist*, 16 de julio de 2020. Disponible en: <<https://www.economist.com/europe/2020/07/16/polands-populist-ruling-party-clings-to-the-presidency>>. Acceso en: 25 ene. 2022.

PRAZMOWSKA, ANITA J. **A history of Poland**. 2. ed. Londres: Palgrave Macmillan, 2011.

PRONCZUK, MONICA; SANTORA, M. (2020). After Tight Race for Polish President, Andrzej Duda Wins 2nd Term. **The New York Times**, Nueva York, 16 jul. 2020. Disponible en: <<https://www.nytimes.com/2020/07/13/world/europe/poland-president-elections-Andrzej-Duda.html>>. Acceso en: 25 ene. 2022.

PYTLAS, B. From mainstream to power: the Law and Justice Party in Poland. In: DECKER, F.; HENNINGSEN, B.; LEWANDOWSKY, M.; ADORF, P. (org.). **Aufstand der Außenseiter**: Die Herausforderung der europäischen Politik durch den neuen Populismus. Baden-Baden: Nomos. 2021.

ROCHA, Camila. "**Menos Marx mais Mises**": uma gênese da nova direita brasileira (2006-2018). Tesis (Doctorado en Ciencia Política) – Universidad de San Pablo. San Pablo. 2018.

162

RODRIK, D. Populism and the economics of globalization. **Journal of international business policy**, v. 1, n. 1, p. 12-33, 2018.

RYDLIŃSKI, B. Nationalism and Neo-Fascism Under Jarosław Kaczyński. In: EHMSSEN, S.; SCHARENBERG, A. (org.). **The far right in government**: six cases from across Europe. Nueva York: Rosa Luxemburg Stiftung, 2018.

SANTORA, M. (2019a). In Poland, nationalism with a progressive touch wins voters. **The New York Times**, Nueva York, 10 oct. 2019. Disponible en: <<https://www.nytimes.com/2019/10/10/world/europe/poland-election-law-and-justice-party.html>>. Acceso en: 25 ene. 2022.

_____ (2019b). Poland Bashes Immigrants, but Quietly Takes Christian Ones. **The New York Times**, Nueva York, 26 mar. 2019. Disponible en: <<https://www.nytimes.com/2019/03/26/world/europe/immigration-poland-ukraine-christian.html>>. Acceso en: 25 ene. 2022.

_____ (2019c). Poland Election: Law and Justice Party Holds on to Power, Early Returns Show. **The New York Times**, Nueva York, 14 oct. 2019. Disponible en: <<https://www.nytimes.com/2019/10/13/world/europe/poland-election.html>>. Acceso en: 25 ene. 2022.

_____ (2020). Poland's Presidential Election Was Close but Voters Remain Far Apart. **The New York Times**, Nueva York, 14 jul. 2020. Disponible en: <<https://www.nytimes.com/2020/07/14/world/europe/poland-election-court-challenge.html>>. Acceso en: 25 ene. 2022.

SANTORA, M.; BERENDT, Joanna (2019). Poland's State Media Is Government's Biggest Booster Before Election. **The New York Times**, Nueva York, 11 oct. 2019. Disponible en: <<https://www.nytimes.com/2019/10/11/world/europe/poland-election-state-television-tvp.html>>. Acceso en: 25 ene. 2022.

SIERAKOWSKI, S. (2018). The Beginning of the End for Poland's Populists?. **The New York Times**, Nueva York, 6 nov. 2018. Disponible en: <<https://www.nytimes.com/2018/11/06/opinion/the-beginning-of-the-end-for-polands-populists.html>>. Acceso en: 25 ene. 2022.

SMITH, D. N.; HANLEY, E. The anger games: who voted for Donald Trump in the 2016 election, and why?. **Critical Sociology**, v. 44, n. 2, p. 195-212, 2018.

SOLANO, Esther. Crise da democracia e extremismos de direita. **Análise**, v. 42, n. 1, p. 1-29, 2018.

STANLEY, J. **How fascism works: the politics of us and them**. Nueva York: Random House Trade Paperbacks, 2020.

SZCZERBIAK, A. (2020). What are the prospects for Poland's radical right Confederation?. **Blog EUROPP (LSE)**, Londres, 6 ene. 2020. Disponible en: <<https://blogs.lse.ac.uk/europpblog/2020/01/06/what-are-the-prospects-for-polands-radical-right-confederation/>>. Acceso en: 25 ene. 2022.

_____ (2021a). Can younger voters revive the Polish left?. **The Polish Politics Blog**, 30 abr. 2021. Disponible en: <<https://polishpoliticsblog.wordpress.com/2021/04/30/can-younger-voters-revive-the-polish-left/>>. Acceso en: 25 ene. 2022.

_____ (2021b). How has the EU budget dispute affected the power struggle within Poland's governing camp?. **Notes from Poland**, 4 ene. 2021. Disponible en: <<https://notesfrompoland.com/2021/01/04/how-has-the-eu-budget-dispute-affected-the-power-struggle-within-polands-governing-camp/>>. Acceso en: 25 ene. 2022.

_____ (2021c): What are the prospects for Poland's TV celebrity-politician Szymon Hołownia?. **Notes from Poland**, 2 mar. 2021. Disponible en: <<https://notesfrompoland.com/2021/03/02/what-are-the-prospects-for-polands-celebrity-politician-szymon-holownia/>>. Acceso en: 25 ene. 2022.

SZOMBATI, K. (2017a). From authoritarian populism to authoritarian statism in Hungary: a model for ruling the semi-periphery. Conference paper. **Annual Meeting of the American**

Anthropological Association Meetings, Washington, DC, nov. 2017.

_____ (2017b). Viktor Orbán and the Far Right in Hungary. Youtube, 4 ago. 2017. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=cNVc23sj5hA>>. Acceso en: 25 ene. 2022.

_____. Viktor Orbán's Authoritarian Regime. In: EHMTSEN, S.; SCHARENBERG, A.. (org.). **The far right in government: six cases from across Europe**. Nueva York: Rosa Luxemburg Stiftung, 2018.

TOROCZKAI, L. (2015). Message to illegal immigrants from Hungary. Youtube, 20 set. 2015. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=VEDkzvOdGoo_>. Acceso en: 22 ene. 2022.

VARGA, M. Hungary's "anti-capitalist" far-right: Jobbik and the Hungarian Guard. **Nationalities papers**, v. 42, n. 5, p. 791-807, 2014.

VOICES of Central and Eastern Europe. **Political Capital**, 2020. Disponible en: <https://politicalcapital.hu/news.php?article_read=1&article_id=2607>. Acceso en: 22 ene. 2022.

WAISBORD, S. The elective affinity between post-truth communication and populist politics. **Communication Research and Practice**, v. 4, n. 1, p. 17-34, 2018.

WAISBORD, S.; TUCKER, T.; LICHTENHELD, Z. Trump and the Great Disruption in Public Communication. In: BOCZKOWSKI, P. J.; PAPACHARISSI, Z. (org.). **Trump and the Media**. Cambridge, Londres: MIT Press, 2018.

Entrevistas

Aleks Szczebiak

András Biró-Nagy

Árgyelán Janos

Artur Domoslawski

Ferenc Gyurcsány

Iván Szelenyi

Justyna Kajta

Márton Gyöngyösi

Mátyás Eörsi

Michał Sutowski

Paweł Spiewak

Stephen Pogány

Radical right in Hungary and Poland: Between past and present

ABSTRACT: This article aims to identify the ideological and cultural aspects available on which the hegemony of the radical right has been structured in Hungary and Poland. This involves examining the history that has led to the configuration of certain aspects as part of the national identity and considering elements of medium and long duration that have contributed to its development. The inquiry into the authoritarian past will then lead us to examine the present, where we evaluate the interaction within the “radical right-wing political ecosystem” that occurs in both countries.

KEYWORDS: Poland; Hungary; Radical right; Politics.

Direitas Radicais na Hungria e na Polônia: Entre o passado e o presente

RESUMO: Este artigo procura identificar os aspectos ideológicos e culturais disponíveis sobre os quais se estruturou a hegemonia da direita radical na Hungria e na Polônia. Isso significa investigar a história que levou à configuração de determinados aspectos como parte da identidade nacional e considerar elementos de médio e longo prazo que contribuíram para o seu desenvolvimento. A investigação sobre o passado autoritário nos levará então a examinar o presente, onde avaliamos a interação dentro do “ecossistema político da direita radical” que ocorre em ambos os países.

PALAVRAS-CHAVE: Polônia; Hungria; Direita Radical; Política.